



El Monarca benéfico.

Después de perdonar Carlos III quanto debian á su Real-erario por empréstitos recibidos en 106 años los labradores de Castilla la nueva, Murcia y Andalucía, para que acrecentasen sus sementeras les proveyó de granos que hizo conducir de países extranjeros á sus expensas. Se atraxo así las bendiciones del pueblo agradecido, y en ellas recibió aquella corona reservada solo para monarcas dignos.

T. L. Enquist. de ag. fie.

Jf. Fonseca conc.